8-CIUDAD IDEAL, GOBIERNO UTÓPICO, PENSAMIENTO PREINDUSTRIAL

ALLÍ DONDE DOMINA EL DERECHO A LA PROPIEDAD, DONDE TODO SE MIDE CON DINERO, NO PUEDE HABLARSE DE EQUIDAD Y BIENESTAR SOCIAL.

SANTO TOMÁS MORO

Durante el siglo XVI y posteriormente en el XVII y XVIII se desarrollaron ideas acerca de cómo se podría estructurar el espacio físico (ciudad ideal) y la manera de organizar el medio social (sociedad utópica). Muchos fueron los pensadores alrededor de estas ideas; primero a través de varios italianos, pero más tarde externaron sus conceptos los ingleses, los franceses y otros. No sólo estas maneras de pensar y de actuar hicieron "cosquillas" a los europeos, también algunos prominentes hombres trataron de experimentar los en tierras americanas en el siglo XIX.

Si bien desde las épocas de Platón se tenían concepciones del deber ser de la sociedad á través de su obra La República, en el período Barroco abundan las personas que hacen grandes esfuerzos por hacer valer sus ideas y para ello sólo se mencionan algunas obras publicadas:

AÑO	OBRA	AUTOR
1552	El mundo	Antonio Francisco Doni
1553	La ciudad feliz	Francisco Patrizi
1602	La ciudad del sol	Tomas Campanella
1619	Cristianópolis	Juan Valentín Andreae
1627	Nueva Atlántida	Francisco Bacon
1648	Nueva Jerusalem (6 libros)	Samuel Gott
1652	La ley de la libertad	Gerardo Winstanley
1656	La riqueza común de Oceanía	Jaime Harrington
1676	Tierra austral conocida	Gabriel de Foigny
1770	El año 2440	Luis Sebastián Mercier
1820	Nueva Britania	G. A. Ellis
1840	Viaje en Icaro	Etiene Cabet

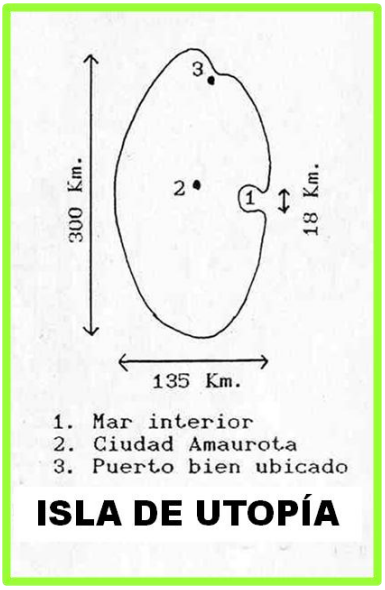
Todo lo anterior consiste en literatura que aborda el terreno de lo utópico. La utopía se puede definir a partir de sus raíces etimológicas ou-no- y topos-lugar. Por lo cual una utopía es un lugar o un ámbito que no existe; constituye una concepción imaginaria de una forma de gobierno o de un tipo de sociedad ideal; se aplica a sistemas o planes imaginarios imposibles de realizar; es el idealismo; una idea no-real.

"Utopía" es la obra del inglés Tomás Moro (1478-1535), publicada en 1516 en la que muestra su idealismo acerca del cuerpo social y el tipo de ciudad que debería existir.

La isla de Utopía era de forma alargada y de media luna donde había 54 ciudades, todas ellas más o menos iguales. Las distancias entre ellas no era mayor de 40 Km., pudiendo llegar de una a otra en una jornada. Amaurota, su capital, estaba al centro y en ella residía el Príncipe y era asiento del Senado; éste se formaba por 3 diputados que enviaba cada ciudad (162 en total)

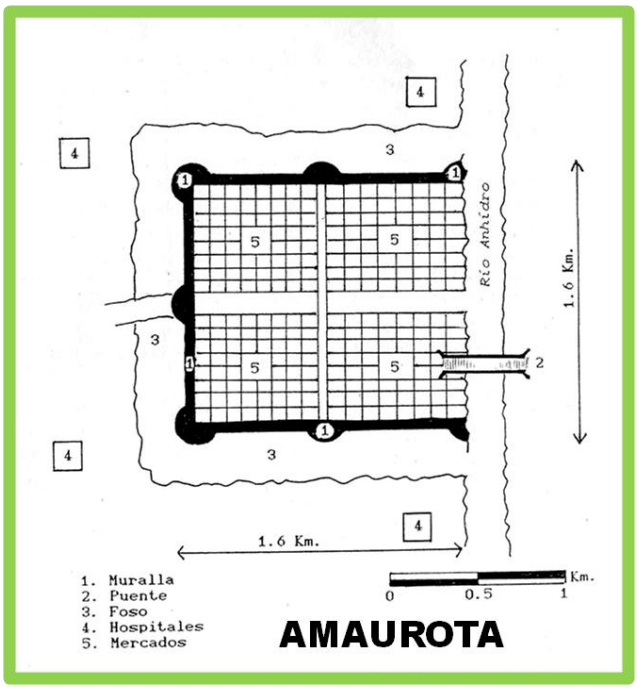
El territorio de cada ciudad abarca alrededor de 30 Km. No existía el dinero ni la propiedad privada. La producción de toda la comunidad se distribuía equitativamente. La pena capital estaba abolida y sólo en algún caso de tipo político se ejercía.

Todas las ciudades son parecidas a Amaurota. Son cuadradas con 1.6 Km. por lado, sus calles tienen 6 m. de ancho y sus casas son de tres plantas con jardín, aljibe y huerto donde se cultivan vid, frutas y flores. Puede entrar en ellas quien así lo desee pues no hay propiedad privada. Cada 10 años se cambia de domicilio, según sorteo.



En el campo se cultiva la tierra pero no se es dueño de ella. La comunidad campesina se compone de 40 hombres y 40 mujeres, cuentan con 2 esclavos y están gobernados por un hombre (un padre) y una mujer (una madre) de seriedad probada. Cada año regresan a la ciudad 20 miembros que han permanecido en el campo por un tiempo de 2 años, efectuando una rotación con otros miembros que viven en la ciudad.

La organización social les permitía un Prefecto por cada 30 familias, cada una de las cuales tenía entre 10 y 16 hijos púberes y por cada ciudad se asentaban seis mil familias (cada centro urbano poseía alrededor de 90 mil habitantes con 200 Prefectos). La población se mantenía casi constante debido a la compensación de miembros entre familia, o de familias entre ciudades. El más anciano de la familia era quien la gobernaba y la sociedad se basaba en el matrimonio monogámico e indisoluble.



A cada Prefecto se le asignaba un edificio para sus treinta familias. En el edificio había comida pública a disposición de

cada individuo. En cada centro urbano existían 13 templos y se desarrollaban conocimientos de astronomía.

El gobierno urbano era de tipo democrático. Así cada 30 familias elegían a dos magistrados y doscientos magistrados componían un cuerpo colegiado que escogía, por voto secreto, al Príncipe. Este una vez electo era vitalicio pero se podría destituir si se tornaba en un tirano. Los magistrados se reunían cada tres días con el príncipe para tratar los asuntos públicos. Quien trataba asuntos de estado fuera del senado, fuera de la comisión o ajeno a las asambleas tenía que soportar la pena máxima. El Príncipe juraba no poseer un tesoro particular mayor a mil libras de oro o su equivalente en plata; todo aquello que rebasaba este nivel se repartía.

La forma de vida en las ciudades de Utopía era austera y pareja para todos. Se dedicaban, bien a la agricultura, o bien a un oficio; tejeduría, albañilería, carpintería, herrería, etc. Los prefectos cuidaban que nadie se dedicara al ocio o la vagancia. La jornada laboral era de seis horas; tres por la mañana y tres por la tarde con un descanso de dos horas después de comer. Destinaban ocho horas al sueño. En los otros intervalos de tiempo cada quien ocupaba su tiempo libre en lo que quisiera siempre que no fuera el ocio; así podrían aplicarlo a las letras, a la música o a sus propios oficios o aficiones. Los juegos de azar no son conocidos sólo aquellos del tipo del ajedrez. El modo de vestir era el mismo en todas las ciudades y sólo se diferenciaban por el sexo. Cada familia confeccionaba su ropa.

En cada ciudad existían únicamente 500 habitantes exentos de trabajar que eran los magistrados, los sacerdotes, el Príncipe y los estudiosos.

Los viajes se autorizaban por el Prefecto, se llevaban a cabo en grupos y con el conocimiento del Príncipe. El grupo de viajes llevaban un esclavo y un carro público para realizar la jornada.

La concepción moral y religiosa de los moradores de Utopía toleraba diferentes creencias considerando que un culto grato a Dios es la contemplación de la naturaleza. En cada ciudad existían trece sacerdotes, uno para cada templo, y eran elegidos por voto popular y

secreto al modo de los magistrados asignándoles la responsabilidad de la educación.

La religión era dura, severa, triste y rígida para frenar la voluptuosidad. Sus principios de creencia eran: el alma inmortal; después de a muerte habrá premios y castigos; la felicidad no está en el placer mundano sino en lo bueno y lo honesto; la virtud es vivir conforme a la naturaleza; el bienestar propio a costa del perjuicio del prójimo es criminal; el juego de azar y la cacería son impropios del hombre; el placer para el cuerpo es la salud y para el espíritu la virtud; nadie debe ser molestado por causa de su religión.

Los esclavos que vivían en Utopía no eran cautivos de guerra, ni hijos de esclavos, tampoco aquellos que son vendidos en otros países como tales. Son esclavos aquellos que cometen un delito y merecen ese castigo, están obligados a trabajar continuamente y llevan cadenas; también se les identificaba con oro o plata, pues los metales preciosos no representan valor para los utópicos, más bien son símbolos de malestar o de juego por lo cual son utilizados por los niños.

Las leyes son escasas y todos son peritos en leyes, por ello han eliminado a los abogados, pues prefieren que cada quien abogue por sí mismo ante los jueces. Detestan la guerra pero se preparan hombres para casos de emergencia: la invasión por parte de enemigos o para vengar a pueblos amigos.

Y al decir de Moro: "En algún otro país se refieren de interés público y se preocupan solamente de los intereses privados. En Utopía como no hay nada que se considere privado, se ocupan seriamente de los negocios públicos..."

El filósofo platónico Tomás Campanella (1568-1639), trató de reconciliar el humanismo renacentista con la teología católica romana. "La ciudad del sol" publicada en 1602 consiste en una utopía en la que el gobierno estaba en manos de las personas de alta razón y existiendo una comunidad que contribuía para el bien de todos. Propiedad privada y pobreza no deberían existir, teniendo cada persona sólo lo necesario.

El inglés Jaime Harrington escribe en 1656 "La riqueza común de Océana", de influencia aristotélica. Los ideales de Océana establecían que al poder político le seguía el poder económico; la revolución existe sólo cuando el poder político y el económico se separan. Afirmaba por otra parle que la democracia era más estable cuando existía una poderosa clase media.

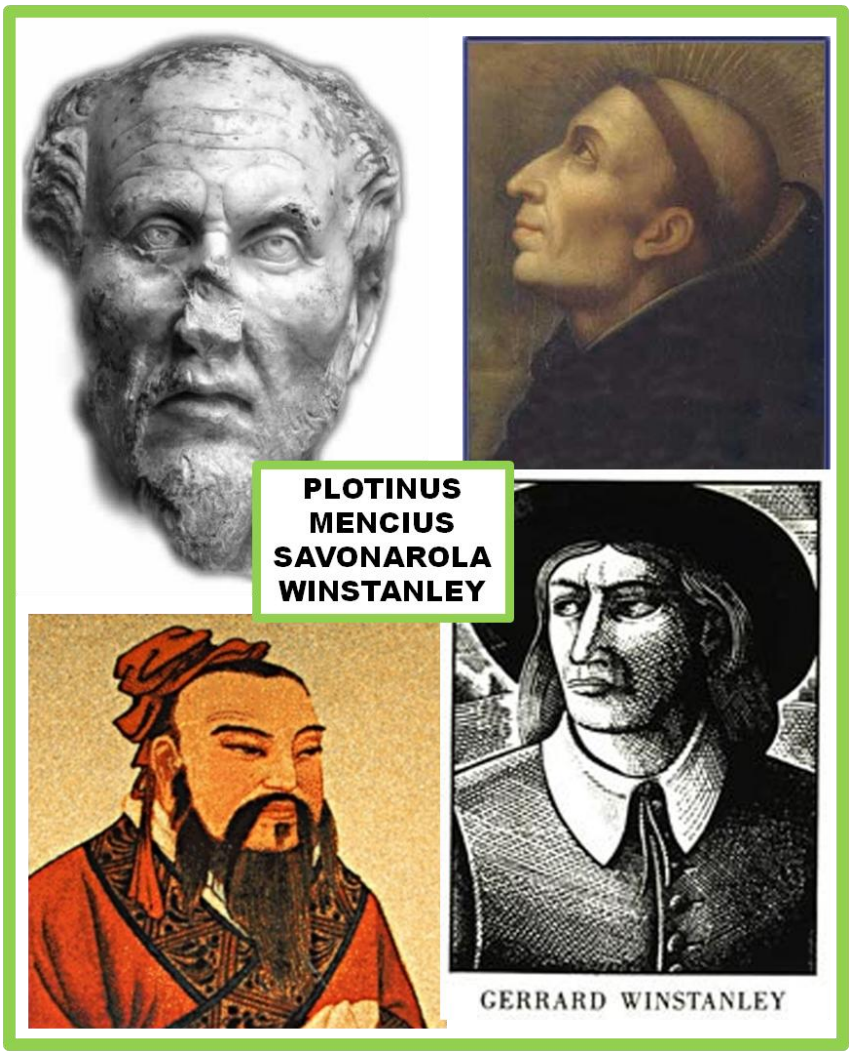
TOMÁS MORO	TOMÁS CAMPANELLA	JAIME HARRINGTON

Estas concepciones ideales que sobre la ciudad y el manifiesta Tomás Moro, sólo es la forma como se vislumbra época el "deber ser" del hombre y la sociedad ante el gobierno en su desordenado e injusto. Pero esta situación de no estar de acuerdo con la realidad de la vida ya se había puesto en evidencia desde épocas anteriores.

Platón en su obra "La república" distingue los tres tipos de vida que reflejan los tres principios del hombre:

Tipos de vida	Principios
De los filósofos	Considerar el racional juego de la verdad.
De los que complacen los apetitos	Responder a multitud de apetitos conflictivos.

De los prácticos **Concordar con un factor de espiritualidad.**



Estos tres niveles los identifica Plafón con un modelo que correspondía en su orden a: estadtstas, población civil y la fuerza pública. Asimismo advierte de las desviaciones de su social:

a) Timocracia (Estado militar benigno)

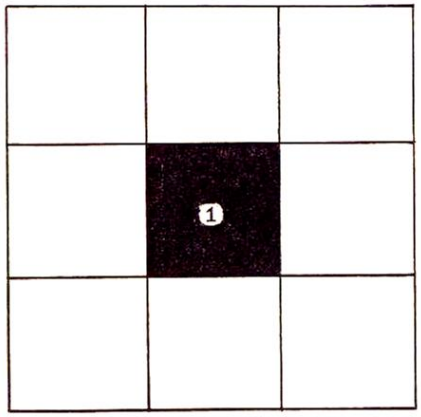
b) Oligarquía (Estado dominado por mercaderes y príncipes)

c) Democracia (Estado manejado por los inexpertos)

d) Tiranía (Estado gobernado por irresponsables y criminales)

En el siglo III d. C. el filósofo Plotinus deseaba restablecer las ideas platónicas en una ciudad ideal llamada Platonópolis. Era un asentamiento en ruinas ubicado en Campania a donde Plotinus prometió ir en compañía de sus amigos para vivir ahí de acuerdo a las leyes y costumbres del ideal de Platón. El emperador rechazo este ofrecimiento.

Mencius (Meng-Tzu) en el siglo IV a. C. había establecido en China la idea del "Buen Campo" que consiste en un terreno dividido igualmente en 9 partes. Ocho de ellas eran para ocho familias que debían vivir cultivando su parte y practicando el amor de los hijos a los padres, manteniendo un sentido universal del bien y del mal. La parte central debería ser cultivada por todas las familias para que sirviera para el gobierno de la comunidad.



1. Zona comunal

EL BUEN CAMPO DE MENG - TZU

El hombre siempre ha soñado tener alguna forma mejor de vida y se ha empeñado en formular proyectos utópicos que, aunque se lleven a la práctica, casi siempre concluyen en fracaso.

El dominico Jerónimo Savonarola en el siglo XV quería construir, en Florencia un asentamiento utópico-puritano para controlar desde el estado a la economía y a la vida privada a través de un espíritu militarista. Fue quemado por hereje.

Así las cosas, Gerrard Winstanley en 1649 propone establecer los Diggers (cavadores) en una colina del sur de Inglaterra. Las bases de este asentamiento de personas eran:

a) El poder corrompe.

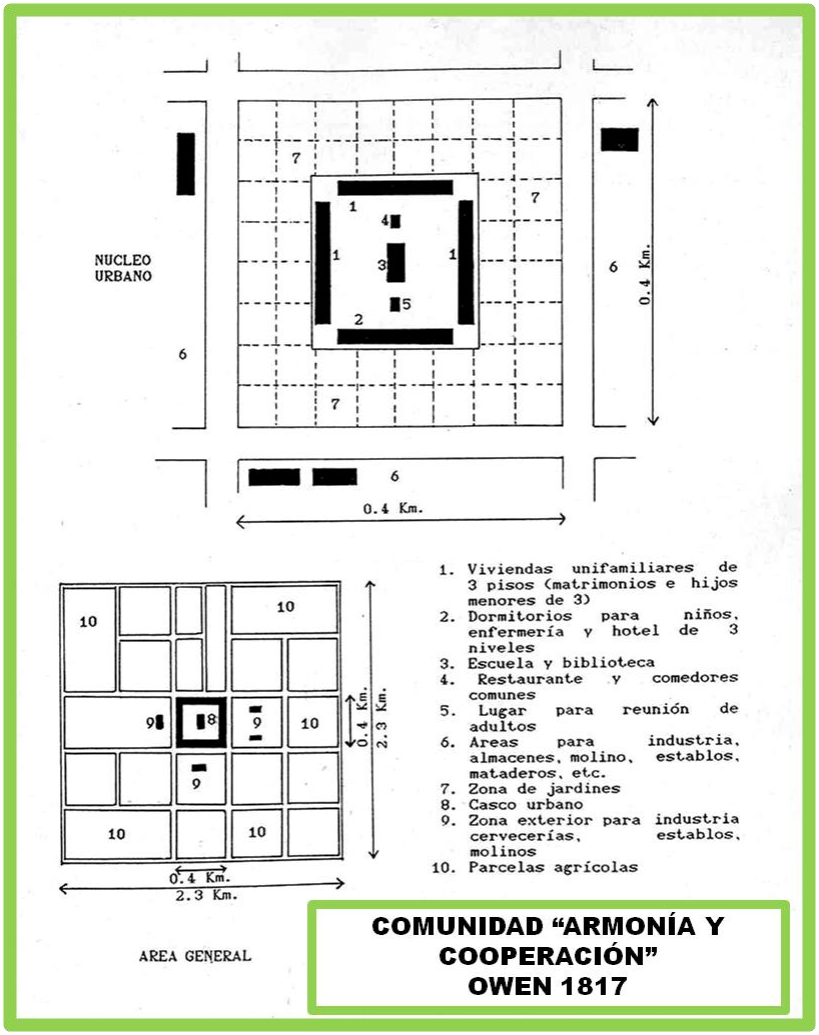
b) La propiedad es incompatible con la libertad.

c) Ambas, autoridad y propiedad engendran el crimen.

d) Sólo en una sociedad sin reglas donde el trabajo y sus frutos sean repartidos puede hacer libre y feliz al hombre.

A pesar de lo atractivo que pudo ser este proyecto, fue destruido por los opositores de Winstanley.

En Inglaterra, Roberto Owen, un rico industrial es el creador de las "Villas de Unidad y Cooperación" en 1817. En ellas todos deberían vivir en un gran edificio de forma cuadrada con áreas libres en su centro donde había cocina pública y comedores generales. Cada familia tendría su propio departamento habitándolo con sus hijos hasta de tres años. Después de esta edad deben ser entregados a la comunidad pero los padres deben proveerles alimento. En cada Villa se agrupaban 1,200 personas que originalmente fueran desempleados que ocupaban un área de 5 Km² (240 hab/Km²). En estas comunidades además de no tener ni tribunales ni prisiones, por no necesitarlas la sociedad, los individuos se dedicaban a recolectar sus frutos y dedicarse a ejercitar sus cuerpos y sus mentes



COMUNIDAD "ARMONÍA Y COOPERACIÓN" OWEN 1817

Owen pensaba que las villas podían establecerse por individuos, por condados o por el Estado, pero supervisados por personal calificado para ello. Su idea era tener entre 500 y 3,000 comunidades que podían asociarse en uniones de 10 en 10 y federaciones, hasta englobar a todo el mundo en esta interés común.

Para llevar a la práctica su proyecto, Owen compró 120 Km² en Indiana, E.U.A. a una comunidad religiosa y la denominó New Harmony. La vida en esta comunidad tuvo éxito poco tiempo, pues diferencias por la administración pública y por la religión le hizo fracasar y Owen retiró de la comunidad 40,000 libras esterlinas que constituían el 80% de su capital en 1828.

Harmony se establece en 1814 por un alemán: Rapp. En 1825 se le vende a Owen para fundar New Harmony como cooperativa basada en el

pensamiento racional, libre educación y la cooperación de sus 1,000 habitantes que desarrollan un movimiento cultural. En 1827 los fondos de Owen se agotan de pagar los terrenos y en 1828 la propiedad se divide entre sus hijos y algunas otras personas que encabezaban la idea cooperativista.

El poeta Robert Southey y el pensador Samuel Coleridge crean la "Pantisocracia" en una comunidad donde había 12 hombres y 12 mujeres a la orilla del río Susquehanna en Estados Unidos.

Otros experimentos owenianos en Inglaterra fueron Lanarkshire (1826-27), Ralahine (1831-33), Owenwood (1839-45) y Orbiston.

Las bases utópicas del siglo XVIII eran:

a) El orden de la sociedad constituye la base del poder.

b) La cooperación social para retirar la coerción.

c) Contar con un método para pasar de un modelo al otro.

Otro utopista. Enrique de Saint Simon (1760-1825) mantenía como premisas que:

a) Eliminando las fuentes del desorden público es posible la virtual erradicación del estado como ente coercitivo, y

b) no es compatible la propiedad con el nuevo sistema industrial.

Los seguidores de Saint Simon hicieron valer las ideas del fundador y Enfantín, su más ardiente discípulo, funda en 1832 en las inmediaciones de un suburbio de Menilmontant una comunidad comunista, practicando castidad y pobreza, pero el movimiento se deshizo por alcanzar prácticas contrarias a la moral.

Por su parte Carlos Fourier (1772-1837) también aporta conceptos utópicos y escribe sus teorías en el Tratado de la asociación agrícola doméstica. Acuña el término de falansterio para denominar a ciertas células que con el tiempo florezcan en la buena sociedad del futuro. En estos núcleos había ciertos principios:

a) El hombre debe trabajar de acuerdo a sus inclinaciones y a su temperamento.

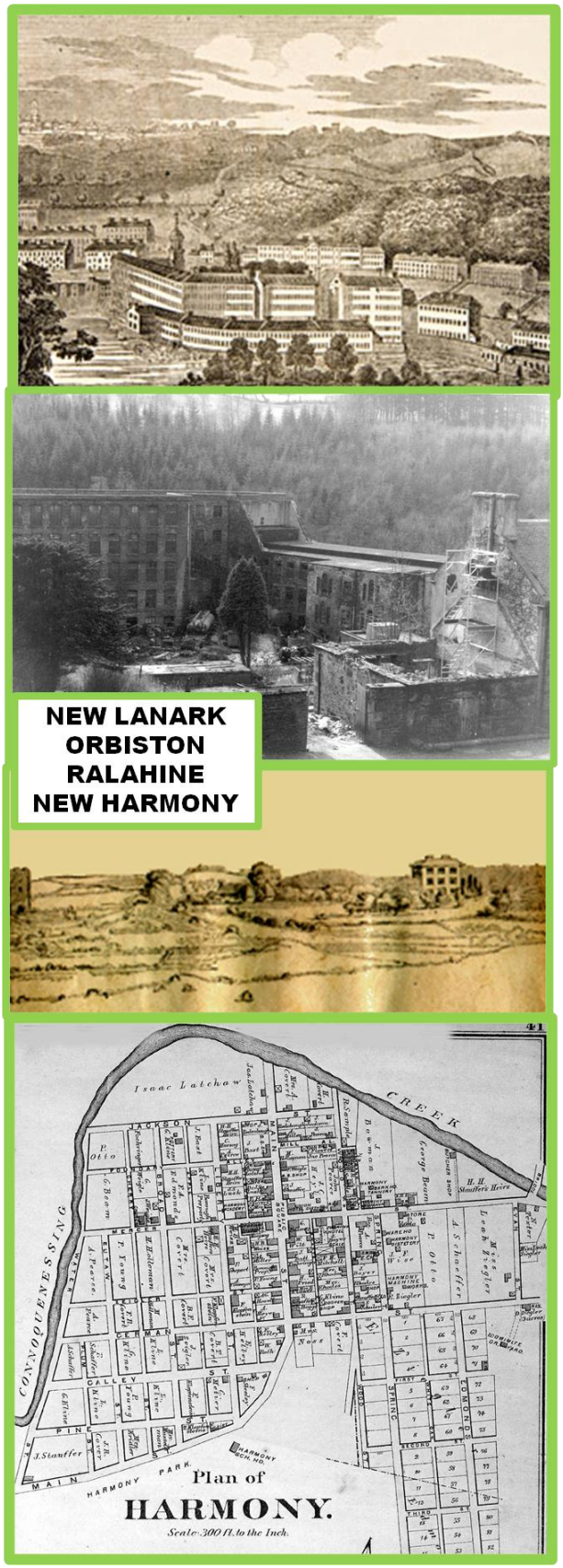
b) El individuo debe cultivar coles por la mañana y cantar ópera por la Tarde.

c) El amor y la pasión deben unir a los hombres armónicamente en un orden no-coercitivo.

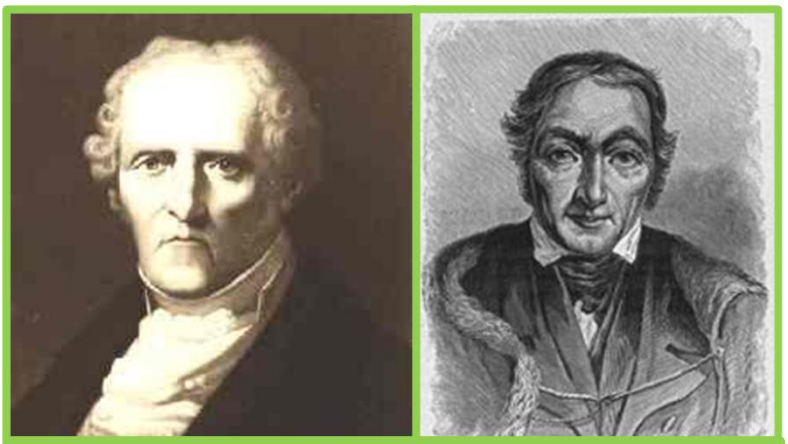
El falansterio se deseó construir en Francia y Argelia pero también en Rusia y Norteamérica pensando en un terreno de 2.5 Km² donde asentaran 1,620 personas (648 hab/Km²).

Estas asociaciones eran cooperativas agrícolas donde existía un cambio continuo en el trabajo de sus comuneros que podía ser incluido dentro de cualquier sistema político, incluso la monarquía, cuyo objetivo era defenderse del despiadado capitalismo.

Bajo las ideas de Fourier hubo asentamientos como North American Phalanx en Red Bank, New Jersey y Brook Farm en Massachusetts. Este último se llevó a cabo entre 1841-1847, integrado por trabajadores y pensadores y gobernada por una cámara de directores. Su



verdadero propulsor fue George Ripley y su esposa, observando cuidadosamente algunos principios: se dividía la labor en determinado número de días-hombre y cada miembro se encargaba de una parte por cada día de trabajo desempeñado; la retribución salarial era de un dólar tanto aquellos trabajadores manuales como los intelectuales ya fueran hombres o mujeres; se proveía de casa, vestido y alimentación, casi a costo, a todos los miembros de la asociación como a sus familiares; en la escuela se profesaba una libertad y una pasión por el trabajo intelectual sin que se definieran tiempos de estudio pero exigiendo algunas horas de los estudiantes para desarrollar trabajos manuales.



FOURRIER Y OWEN

En 1844 se le denominó Falansterio a Brook Farm y en 1849 se vendió en virtud de un debilitamiento interno que provocó su desintegración.

Por su parte el estadounidense Alberto Brisbane (1809-1890) hace una descripción del falansterio "La Reunión".

En 1880 Juan Bautista Godin (de Guisa) construye un Familisterio que era administrado por una cooperativa de obreros.

FALANSTERIO DE FOURRIER

No sólo en Europa y Norteamérica existían pensadores de ciudades ideales, también en el oriente existían ciertas corrientes como el caso del chino K'ang Yu-wei (1858-1927) que concebía un mundo de Gran

Unidad donde las clases sociales y cualquier género de distinciones fueran abolidas. Para ello se cumplían tres etapas de la humanidad:

a) La edad del caos refiriéndose a todo el proceso de formación de la sociedad urbana.

b) La edad actual caracterizada por ser un período de poca paz ,y

c) La edad de La Gran Unidad correspondiente a estadios posteriores de la humanidad cuando se alcancen los principios ideados por K'ang.

Los idealistas utópicos franceses como Enfantin, Fourrier, Blanc, Proudhom, Cabet,, etc, fueron los precursores del pensamiento socialista previo a la revolución de 1848 en Francia.

Todas estas utopías que se han retratado líneas arriba describen al campo y a las actividades primarias del hombre con densidades generalmente bajas, en donde reinaba, en teoría, la armonía y la libertad y no existía la acumulación de bienes capitales. Era una corriente para frenar la constante avanzada que hacía la Revolución Industrial y al empuje benéfico del capitalismo; simplemente no se acepaba el modo de producción y sus relaciones sociales.

Si bien estas concepciones idealistas siempre han existido, es a partir del siglo XVI que proliferan de manera desmedida: primero se manifiesta con proyectos de ciudades sumamente regulares y simétricas y por lo mismo casi imposibles; y más tarde con utopías que intentaban "ordenar" a la sociedad de una manera que, a la lógica resulta adecuada, pero que a la realidad de la sociedad le parecía una camisa de fuerza.

Aún cuando algunos proyectos se llevaron al campo de la realidad, ésta fue efímera y, aún así, todavía habrá en épocas posteriores utopías de su tiempo: Huxley y Orwell son dos ejemplos y el Kibbutz israelí una rara realidad.

Todo lo que ha sido referido líneas arriba, se enmarca en un período peculiar de la Humanidad. En esta época Moderna, el hombre se mantiene como referentes a: el Hombre, la Razón, la Libertad, la Ilustración, la Democracia, etc. En estos momentos de la historia, el ser humano deja a un lado a Dios y se apega mucho más a lo terrenal. En muchos casos, no sólo se afianzan a lo mundano, llegan a convertirse en hombres sin-Dios y se declaran ateos. Es un momento donde el hombre se hace más amigo del hombre y menos amigo de Dios. El conocimiento y lo objetivo cobra mayor interés para el intelecto de las personas, dejando la fe, la religión y las cosas de Dios "guardadas en el clóset".

La Revolución Francesa marcó un punto de partida en el ascenso del ateísmo. Se celebraban conmemoraciones como el Festival de la Razón. El culto de la razón se volvió obsesivo. Sin embargo en los asentamientos coloniales de las potencias europeas, la religión era una parte medular de las actividades cotidianas. No sólo eso, las etnias y culturas colonizadas por Europa se conceptualizaban como sociedades religiosas.

Esta religiosidad era manifestaba en todos los pueblos prehispánicos de América. No escapa a ningún estudioso la religiosidad de oriente donde el budismo, hinduismo, confucianismo han sido corrientes de

espiritualidad importantes. La religiosidad judía no puede quedar fuera de esta consideración, ya que en los ghetos donde se asentaban, su religión estaba en primer sitio. Es también evidente la religiosidad islámica que desde que nació en Arabia ha manifestado su devoción desde el occidente africano, hasta el oriente asiático.

Pero en Europa se puso de moda una postura sin-Dios, dejando que la soberbia humana se colocara en primer lugar. Así nacieron corrientes de tipo filantrópicas y humanistas como lo son: masones, rosacruces, Iluminati, Grupo Bilderberg, New Age, etc., que tienen vigencia y actuación hasta el siglo XXI.